

Recomendaciones sanitarias para manejo del ganado caprino

Editores/a: Carlos Olivares S.¹, Cornelio Contreras S.¹, Leandro López A.¹, Claudia Torres P.²
 1 INIA Intihuasi, 2 Universidad de Chile.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES AGROPECUARIAS – INFORMATIVO INIA INTIHUASI N°119 – AÑO 2023

Las enfermedades en cabras, al igual que las del resto de las especies explotadas, son de difícil clasificación. Los agentes causantes pueden ser de origen infeccioso causadas por bacterias, virus o carencias de vitaminas y minerales; mientras que las de origen metabólico suelen encontrar su causa en el manejo y la alimentación en la explotación, además de la parasitosis que puede afectar la sanidad de los animales.

En general, las distintas causas de enfermedades pueden estar interrelacionadas entre sí, provocando una baja en las defensas predisponiendo al padecimiento de diversas patologías. Se puede lograr conseguir un buen estado sanitario realizando una alimentación correcta, tanto en cantidad, como en calidad; un buen manejo en prevención, y un adecuado programa sanitario con desparasitaciones y vacunaciones periódicas.

¿Qué debemos evitar en un sistema productivo para mantener el estado sanitario de los animales?

Se deben evitar manejos que provoquen estrés en los animales tales como: hacinamiento, corrientes de aire, corrales mal ventilados, temperaturas extremas, ordeñas defectuosas y otros manejos inadecuados que predisponen la aparición de patologías y bajos rendimientos. Si varias de estas causas están presentes en una explotación, el estado sanitario de los animales será defectuoso afectando la productividad.

Cuadro 1. Medidas generales para evitar y prevenir propagación de enfermedades

Medidas generales a considerar en un programa sanitario	Prevención de la propagación de enfermedades
Evitar la exposición de los animales a organismos o situaciones que puedan inducir enfermedades. Mantener una buena higiene. Aislar o cuarentenar animales nuevos.	Aislación de animales enfermos. Diagnóstico temprano y acertado. Aplicación efectiva de tratamiento en animales enfermos.
Erradicar enfermedades.	
Utilizar vacunas.	
Seleccionar animales sanos y resistentes a enfermedades.	

¿Cómo identificar un animal enfermo?



En el Cuadro 2, se presentan los parámetros fisiológicos normales de una cabra sana, cualquier valor por sobre o bajo estos indicadores puede implicar alguna enfermedad.

Cuadro 2. Parámetros fisiológicos normales de las cabras

Temperatura	38,6 °C variando entre 37,8-39,4 °C	Frecuencia cardíaca	70-80 latidos/minuto (adulto) 145-240 latidos/minuto (cabrito)
Respiración	12-20 respiraciones/minuto		

En el siguiente cuadro, se observan diferencias entre un animal sano y enfermo:

Cuadro 3. Diferencias entre cabra sana y enferma

	Cabra sana	Cabra enferma
Comportamiento	Se mantiene junto a la majada, es un animal inquieto, se acuesta sólo para rumiar y dormir.	Se aparta del resto, busca lugares para permanecer oculta y acostada.
Pelo	Brillante, no se desprende.	Opaco, se desprende fácilmente, puede tener caspa.
Ojos	Vivaces y brillosos, mucosas rosadas.	Pueden presentar legañas, mucosas pálidas o amarillentas.
Condición corporal	Se mantiene en buen estado, condición corporal 2,5/5, excepto que exista una baja disponibilidad de pasto.	Decaimiento y adelgazamiento enflaquece.
Alimentación	Se alimenta rumiando, la mayor parte del tiempo.	Se alimenta y rumia poco.
	Escanea con tu celular el siguiente código para ver información de apoyo:	Escanea con tu celular el siguiente código para ver información de apoyo:
		

Enfermedades más comunes del ganado caprino

Endoparásitos o parásitos internos

En los sistemas productivos extensivos, los caprinos se encuentran expuestos a varios géneros de nemátodos, así como a otros tipos de parásitos internos tales como: trematodos, cestodos y protozoarios. Todos habitan el tracto gastrointestinal, son relativamente pequeños, su frecuencia y su poder patógeno varía según la especie.

Síntomas: provocan, en general, un conjunto de síntomas que se denominan gastroenteritis verminosa, ya que se ubican y parasitan el estómago verdadero, el intestino delgado y grueso. Los síntomas son: adelgazamiento progresivo, principalmente en animales jóvenes, acompañado con diarrea acuosa.

Durante el verano, en sistemas de producción intensivos, tanto en cabritos como en cabras adultas, puede ocurrir una parasitosis aguda producida por *Haemonchus contortus* o también llamado gusano del cuajo, que provoca una intensa diarrea, anemia y alta mortandad en el ganado.

Tratamiento: el diagnóstico de estas parasitosis requiere de análisis de materia fecal en un laboratorio y de acuerdo a los resultados determinar el tratamiento adecuado, sin embargo, ante la poca probabilidad de contar con esta información a tiempo, se pueden usar ciertos antiparasitarios de amplio espectro (coccidiostáticos, triclabendazol, fenbendazol, ivermectina y otros), que se utilizan como tratamiento comúnmente, considerando dosis adecuadas según edad y peso del animal, vía de administración y momento de aplicación (encaste y último tercio de gestación).

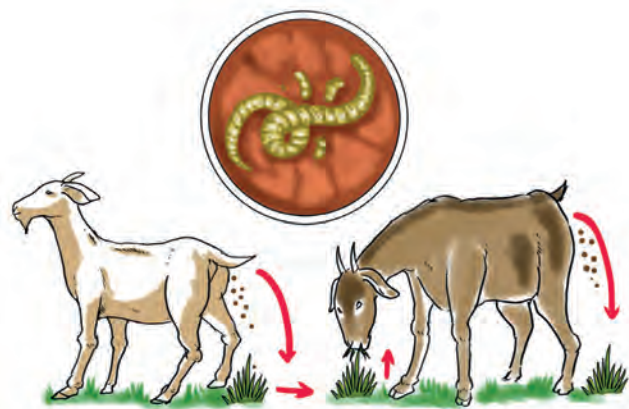


Figura 1. Ciclo básico de endoparásitos

Ectoparásitos

Entre las enfermedades parasitarias externas más comunes, se encuentran piojos, gusano de la nariz, mosca de los cuernos, sarna y garrapata de la oreja.

Síntomas: provocan, en general, prurito, alopecia, baja producción y disminución de la condición corporal por estrés.

Tratamiento: productos pour-on; emulsionantes para baños; antiparasitarios inyectables (ivermectinas, fipronil, permetrina y otros), respetando dosis, vía de administración y momento de aplicación (encaste y último tercio de preñez).



Figura 2. Cabra con ectoparásitos

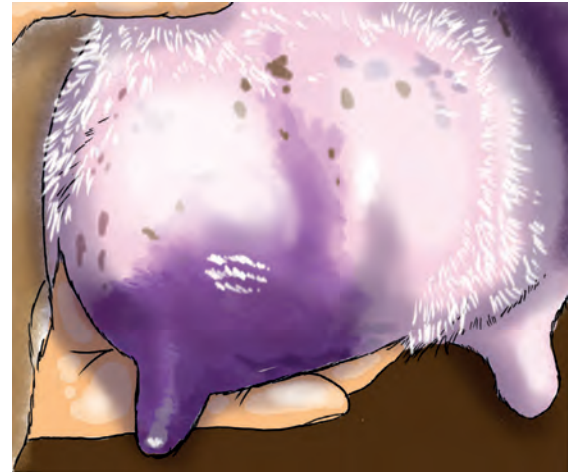


Figura 3. Ubre con mastitis

Mastitis

Enfermedad que afecta las ubres, produciendo leche anormal, que no debe usarse en elaboración de quesos ni alimentación de crías. Es consecuencia de un manejo inadecuado, por lo general de origen infeccioso, donde los gérmenes ingresan por el conducto del pezón de la ubre.

Síntomas: los cuadros clínicos varían según los agentes causales. Las lesiones también dependen de la atención y asistencia (terapia). La sintomatología es: ubre inflamada, caliente, dolorosa al tacto, se observan durezas, coloración es rojo intenso variando a otras tonalidades dependiendo de la gravedad. Las cabras presentan fiebre, decaimiento, con pérdida del apetito, a tal extremo que puede provocar la muerte.

Para diagnosticar la enfermedad se deben remitir muestras de leche al laboratorio, donde se realiza el recuento de células somáticas (RCS). Otra opción de campo es realizar el Test de California con la leche sospechosa o también observando grumos en la leche.

Tratamiento: inspeccionar el manejo del rebaño durante la rutina de ordeña y revisar cualquier lesión en la ubre. Aplicar antibióticos de amplio espectro por vía intramamaria y vía intramuscular; además atender el estado general según la gravedad del caso.

Toxoplasmosis

Es una enfermedad infecciosa que afecta a animales domésticos y silvestres, causada por *Toxoplasma gondii*. El gato juega un papel preponderante durante el ciclo de esta enfermedad, ya que es vector de este patógeno. El contagio es a través de materias fecales que contaminan pastos y alimentos, que, al ser consumidos por las cabras, se enferman.

Síntomas: abortos prematuros o pariciones normales, sin embargo, las crías mueren a los pocos días.

Prevención: impedir el acceso de gatos a los corrales y a los depósitos de alimentos. La toxoplasmosis es una zoonosis, que se transmite al ser humano.

Enterotoxemia

Este germen se encuentra en el suelo y en el tubo intestinal de los animales, forma parte de su flora y puede aumentar ante alteraciones del equilibrio fisiológico, producto de cambios bruscos de alimentación. Es frecuente su aparición en cabritos próximos al destete y en animales gordos que reciben una ración alta en contenido energético.

Agente causal: *clostridium welchii* o *perfringens*, tipos C y D.

Síntomas: produce diarrea generalmente sanguinolenta, pérdida de apetito, decaimiento de cúbito costal y muerte.

Tratamiento: los animales enfermos no tienen tratamiento, por otro lado, los animales sospechosos se pueden tratar con antibióticos de amplio espectro.

Prevención: pastoreo controlado, sobre todo en praderas con forrajes muy tiernos durante las horas de calor o mojados por lluvia y/o rocío.

Vacunación: en cabras gestantes para que, a través del calostro transfieran las defensas a sus crías y dar inicio al calendario de vacunación en crianza.

Ectima contagioso

Es una enfermedad infecto contagiosa, eruptiva, cursa con fiebre, ataca indistintamente a adultos como a jóvenes. El virus es resistente a los cambios climáticos y a la desecación, lo cual hace que aparezcan brotes durante todo el año.

Agente causal: virus con seis subtipos.

Síntomas: se caracteriza por la formación de lesiones pustulosas y costras en labios, morro, ubres, orejas, alrededor del ano, vulva, prepucio, mucosa nasal y bucal. Si no hay complicaciones, los animales se recuperan entre 15 a 21 días. Si las lesiones aparecen en el tracto digestivo se puede complicar con una gastroenteritis y si aparece en la tráquea puede ocasionar bronconeumonía.

Tratamiento: curar las costras con desinfectante (yodo, povidona), aplicación de pomadas con antibiótico, utilizando hisopos y guantes de protección.

Prevención: separar a los enfermos, utilizar bebederos, comederos y utensilios que se puedan lavar y desinfectar. El virus puede permanecer por años en los lugares donde hubo focos de ectima contagioso.



Figura 4. Cabra enferma con ectima contagioso

Linfadenitis caseosa

Es una enfermedad contagiosa de las cabras y otras especies domésticas. Se caracteriza por la presencia de abscesos en los ganglios linfáticos externos e internos. Se localiza debajo de la quijada, orejas, sobre el pecho, flancos y en los ganglios supramamarios de la ubre; en algunos casos se complica con una mastitis con absceso, las lesiones en los testículos producen infertilidad en los machos. La pérdida de peso es progresiva, disminuye la producción de leche, con una incidencia mayor en los animales adultos.

Contagio: los abscesos al madurar se abren y eliminan un pus amarillo verdoso que contiene la bacteria. El contagio se produce por ingerir alimentos contaminados, por heridas y podrían verse afectados además, algunos animales con pieles sanas.

Tratamiento: drenar abscesos una vez que estén maduros, limpiar y desinfectar herida.

Prevención: separar animales enfermos y tratados para evitar diseminación de la enfermedad, utilizar en forma preventiva antibióticos de amplio espectro.



Figura 5. Cabra enferma con Linfadenitis Caseosa

Permitida la reproducción total o parcial de esta publicación citando la fuente y autores/a.

La mención o publicidad de productos no implica recomendación INIA.

Más información: Cornelio Contreras S., cornelio.contreras@inia.cl, +56 51 2 223 290, INIA Intihuasi, Colina San Joaquín s/n, La Serena, Región de Coquimbo, Chile.